

CARMEN DOMINGO

LOS FLORES

ARTISTAS DE LEY, FAMILIA DE RAZA

mr · ediciones

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	15
Lola Flores Ruiz: una paya con alma gitana	21
Lola nace en Jerez de la Frontera al son de la Marcha Real	23
En 1933 nace Manolo, el único hijo varón de los Flores Ruiz	30
María Dolores Flores Ruiz pasa a ser <i>Imperio de Jerez</i>	34
<i>Martingala</i> : los inicios en el séptimo arte	39
Duros inicios de Lola en la capital de España	41
Antonio González Batista: ritmo gitano en el barrio de Gràcia	49
El arte corre por las azoteas barcelonesas	51
En los tablaos barceloneses de posguerra destaca un joven gitano	54
Nuevos ritmos y melodías: primeros triunfos con la rumba catalana	57

El arte demuestra su valía	61
<i>El Lerele</i> : arte, raza y duende de Lola Flores	63
Lola Flores y Manolo Caracol: dos «fieras» del cante y el baile	70
La pareja musical del momento salta de los tablaos a la pantalla grande	75
En El Charco de la Pava, en Barcelona, se unen dos miradas	81
1953... empiezan los años con duende	87
El arte camina solo: nace el mito Lola Flores en Latinoamérica	89
Carmen Flores se sube por vez primera a los escenarios	92
La Faraona conquista América	96
Garra y temperamento en una España que renace	99
El amor de «un gitano libre» lo puede todo:	
Boda en El Escorial	105
Comienza el idilio entre Antonio González y Lola Flores	107
Lola Flores y Antonio González hacen público su compromiso	112
Boda en El Escorial a media luz	118
Carmen Flores: una artista de los pies a la cabeza	126
1958: nace la primogénita	129
Nace Lolita: la gran ilusión del matrimonio González Flores	131
El espectáculo <i>La copla morena</i> triunfa en toda España	137

Nace Antonio: ya tienen la parejita	141
Nace Rosario: la heredera del duende	143
Los setenta se acercan por la puerta grande	149
Al fin llegan los premios en España para Lola Flores	151
Carmen Flores se separa de Isidro y regresa a los escenarios	154
Folclóricas contra finolis	157
Los niños crecen: Lolita y sus primeros coqueteos con el arte	161
El Pescaílla: flamenco desde la trastienda, pero siempre flamenco	169
Lolita, Antonio y Rosario:	
algo más que los hijos de Lola Flores	177
Lolita: el arte en las venas	179
Antonio: el talento a manos llenas	184
Rosario: energía y fuerza en constante evolución	188
Los ochenta: consagración artística de los Flores	191
<i>El Concierto de las Flores</i> , un superéxito en Latinoamérica	193
Puesta de largo de Lola Flores en televisión y consagración en el cine	199
Hacienda busca una cabeza de turco	203
Antonio y Rosario se abren hueco en la música española	206
Homenaje en Miami a La Faraona	218

Los noventa: El Lerele llora tres grandes ausencias	223
1995, un año negro: desaparecen La Faraona y Antonio González Flores	225
Lolita asume su nueva etapa musical con <i>Quién lo va a detener</i>	235
Rosario aleja sus penas con <i>Mucho por vivir</i>	240
1999: desaparece el guitarrista que revolucionó la rumba catalana	249
 La raza de unas herederas de ley	253
Lolita: le llega el triunfo del arte con tono desgarrado: <i>Lola, Lolita, Dolores</i>	255
Rosario: <i>Muchas Flores</i>	259
2002: los triunfos cinematográficos de las hermanas González Flores: <i>Rencor y Hable con ella</i>	262
 El siglo XXI: amor, música y muchas Flores	269
 Apéndice: discografías y filmografías	273
Discografía y filmografía de Lola Flores	279
Discografía y filmografía de Antonio González El Pescaílla.....	305
Discografía y filmografía de Carmen Flores	309
Discografía y filmografía de Dolores González Flores, Lolita	313
Discografía y filmografía de Antonio Flores	323
Discografía y filmografía de Rosario González Flores, Rosario	329

INTRODUCCIÓN

España ha sido, desde siempre, cuna de artistas importantes y mundialmente conocidos. Y, de hecho, sólo ciñéndonos al siglo XX, únicamente reflexionando algo acerca del panorama musical español, nos daremos cuenta de que se nos ocurren muchos, muchísimos nombres, de los que podemos decir algo y que han tenido gran repercusión. Sin embargo, la lista de nombres se reduce casi a la nada si lo que queremos es hablar de la trayectoria artística de una familia en la que todos sus miembros estén relacionados —¡y de qué manera!— con el arte musical.

En verdad, la única familia, el único clan, la única saga, de la cual podemos decir que ha logrado mantenerse durante casi setenta años en el panorama musical español e internacional —ya sea copla, canción española, rumbas, baladas, boleros... o incluso rock o pop— y de la que todavía tres de sus miembros siguen triunfando es la familia Flores. Cada uno de ellos —Lola, El Pescaílla, Carmen, Lolita, Antonio y Rosario— ha logrado, por méritos propios y con perfiles muy distintos, ser una institución, un talento genial, cada uno en su estilo. Una familia a la que podemos considerar en su conjunto, pero a

cuyos componentes, en honor a la verdad, hemos de valorar por separado.

Sin discusión posible al respecto, en un libro como éste, en el que se traza un recorrido artístico de la familia González Flores, hemos de empezar hablando de la personalidad arrebatadora y arrolladora de la matriarca del clan, Lola Flores, Lola de España, La Faraona. El arte, la raza, el talento y el poderío de una paya con alma gitana, de la figura más inimitable que nunca haya habido en el panorama musical no sólo nacional, sino también internacional, que fue la «culpable» (si de ello se puede culpabilizar a alguien) de que tardara tanto en valorarse el talento del resto de sus miembros, ya que, indudablemente, la comparación era inevitable. Por eso, Carmen, Lolita, Antonio y Rosario tardaron más que muchos artistas de inferior valía en que se reconocieran sus méritos sobre los escenarios a pesar de tenerlo, aparentemente, todo a su favor; así como se eclipsó el innegable valor y arte de Antonio González, El Pescaílla, un guitarrista de enorme valía y el creador de la rumba catalana.

«Yo soy Lola Flores, y ya no puedo remediarlo», dijo La Faraona en una entrevista, y lo cierto es que ella fue su propia creación, y entre todos sus talentos el más precioso, el definitivo, fue la constancia que le permitió ganarse todo lo suyo a pulso, a fuerza de sudor, pero también hizo que todos los miembros de su familia fueran objeto de comparaciones constantes. Sólo el tiempo, en tantas ocasiones traidor, en este caso se ha encargado de ayudarlos a todos ellos, ha dado su bendición musical a la familia y ha situado a cada uno en su lugar; tras repartirse el arte y el talento entre todos ellos, cada cual ha logrado que se le reconozca su estilo y su valía musical en sus

distintos estilos. Como bien diría Rosario en una entrevista: «No existe la competencia. Cada hijo fue y es diferente. Todos llenos de arte, de sensibilidad y de amor, pero cada uno en su rollo». A pesar de ello, tanto Lolita como Rosario, en mayor o menor medida, han tenido que esperar a que desapareciera su madre de este mundo para poder brillar con luz propia.

No quiere eso decir que ha de disminuir la admiración que se le debe al talento de La Faraona para reconocer la valía de su marido, sus hijos y su hermana; como tampoco es cuestión de quitarle mérito a una personalidad artística inigualable, a la artista temperamental que conseguía demostrar que para hacer flamenquismo auténtico no hacía falta ser gitano de pura raza. Es, simplemente, que ahora, con la perspectiva que otorga el tiempo, ya se pueden decir más cosas y de más Flores. Y que como los mitos no mueren nunca, tras el fallecimiento de Lola Flores y con el paso de los años, podemos hablar de cada uno de los miembros del clan sin miedo a restarle importancia al otro y mantener muy alto el recuerdo a Lola.

Así, hoy vemos cómo Lolita, por fin, ha conseguido demostrar el arte que lleva dentro, que además de las baladas dulzonas y acarameladas de principios de los setenta, la raza y el genio forman parte sin duda de su talento artístico y que no valen las comparaciones. Lo demuestra en todo lo que hace actualmente, ya sean rumbas, boleros o películas. También ahora se reconocen en mayor medida la capacidad artística y el valor del trabajo realizado por Antonio, que nos confirma que fue un artista de gran talento, ya fuera componiendo o cantando; aunque desgraciadamente quedó en silencio mucho de lo que tenía por decirnos a raíz de su temprana desaparición. Con Rosario, la pequeña de los hermanos, se confirma que existe en



La primera fotografía artística que se conserva de una jovencísima Imperio de Jerez (1940). En el reverso de la postal podemos leer una dedicatoria a sus abuelos.



Fotografía promocional de la emblemática pareja en la década de los cuarenta.

NU
ZAMBRA
1947

Quedan Lola y Caracol
BIAT DE ACTUACION

GRAN TEATRO
EMPRESA GUERRERO - TELEFONO 210
ESPECTACULOS DE CALIDAD

2 felices días de actuación
Martes 14 y Miércoles 15 de Enero 1947

A las 7:30 de la tarde
A las 10:30 de la noche

Lola Flores
Manolo Caracol

PRESENTAN

Folleto de propaganda del espectáculo Zambra (1947), el momento de mayor esplendor artístico de la pareja Lola Flores y Manolo Caracol.